

Ciclo La hechura de la investigación

La investigación en comunicación comunitaria, popular y alternativa: una apuesta teórica y metodológica

Dra. Larisa Kejval

lkejval@sociales.uba.ar

Facultad de Ciencias Sociales UBA

Resumen:

En la investigación desarrollada en el marco de la propia Tesis Doctoral¹ nos interrogamos acerca de la identidad política colectiva de las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas entre su surgimiento a mediados de los años 80 hasta diciembre de 2015. En aquel trabajo nos propusimos identificar las condiciones que facilitaron la emergencia y la vigencia de los significantes con los que se nombraron las emisoras. Asimismo, nos propusimos analizar y relacionar las principales significaciones que estuvieron ligadas a estos significantes, con sus regularidades y diferencias, continuidades y desplazamientos, para dar cuenta de los sentidos que dotaron de identidad y que orientaron el accionar de estas radios. Las próximas páginas están dedicadas a reflexionar acerca de las derivas que en el camino de avanzar en estos objetivos nos llevaron a encarar una apuesta teórica: acercarnos a la perspectiva del análisis político del discurso. Asimismo, explicitaremos las decisiones analíticas derivadas de esta perspectiva y reflexionaremos sobre las decisiones metodológicas asumidas en la construcción de la investigación.

¹ La Tesis se denominó Ante la ley: Reconfiguraciones de la identidad política de las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas (1983-2015). En octubre de 2017 recibió el primer premio del Concurso de Tesis Doctorales organizado por la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS).

La investigación en comunicación comunitaria, popular y alternativa: una apuesta teórica y metodológica

Introducción

En Argentina las radios comunitarias, populares y alternativas empezaron a surgir en el contexto de recuperación democrática luego de la más cruenta dictadura cívico militar de la historia. Muchos las llamaron *piratas* o *truchas* por nacer al margen de un sistema legal que vedaba su existencia. En realidad, *comunitarias*, *populares* y *alternativas* son los tres calificativos con los que las mismas radios, las redes nacionales e internacionales a través de las que se nuclearon, el ámbito académico y algunos centros de comunicación/educación identificaron a este conjunto de medios, a veces privilegiando uno de estos calificativos, otras utilizándolos indistintamente.

Desde la emergencia de estos medios de comunicación ha sido difícil lograr consensos estables sobre los modos de definirlos y delimitarlos, tanto desde el campo académico como desde las mismas experiencias y sus asociaciones. En principio, todas estas radios son gestionadas por organizaciones o colectivos que no persiguen el fin de lucro. Asimismo, si bien realizan sus acciones desde distintas orientaciones políticas o priorizan problemas diferentes, comparten el horizonte de contribuir a procesos de resistencia o de transformación del orden comunicacional y social en pos de la construcción de sociedades justas. Sus acciones se sustentan en explícitas relaciones entre comunicación y política. No obstante, las nociones de radio comunitaria, de radio popular y de radio alternativa también están atravesadas por debates y diferencias. A partir de aquí, algunos de mis trabajos de investigación han estado orientados por la pregunta acerca de las significaciones ligadas estas nociones. O, lo que es lo mismo desde nuestra perspectiva, por la pregunta sobre la identidad política colectiva de este tipo de emisoras.

La indagación desarrollada en el marco de la propia Tesis Doctoral se interroga acerca de la identidad política colectiva de las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas entre su surgimiento a mediados de los años 80 hasta

diciembre de 2015. En la Tesis de Maestría que antecedió a este trabajo identificamos que la democratización de las comunicaciones y la sanción de una nueva ley de radiodifusión de carácter democrático que las incluyera como actores con plenos derechos fueron las principales demandas compartidas y articuladoras de las radios comunitarias, populares y alternativas durante más de 25 años. La sanción de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA) en 2009 expresa la institucionalización de estas demandas en el marco jurídico estatal argentino. Esta conclusión dio lugar a la hipótesis de la que partió nuestra nueva investigación: la LSCA no sólo enfrentó a las radios a un nuevo estatuto legal, sino también a la reconfiguración de las significaciones que las dotaron de identidad. De aquí se derivó el interrogante que orientó la indagación: ¿Qué transformaciones sufrió la identidad política colectiva de las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas a partir de la LSCA? Esta pregunta supuso responder y poner en relación un conjunto de preguntas de carácter más específico:

- a. ¿Qué significantes condensaron la identidad de estas radios entre su surgimiento a mitad de la década de 1980 y mediados de 2008, momento en que el gobierno nacional impulsó el proceso de elaboración y sanción de la LSCA?
- b. ¿Qué significaciones estuvieron ligadas a estos significantes, con sus regularidades y dispersiones, continuidades y desplazamientos?
- c. ¿Qué nuevas configuraciones de sentido implicaron la elaboración, la sanción y la paulatina aplicación de la LSCA?

La superficie discursiva a la que nos acercamos para responder estos interrogantes estuvo conformada por un *corpus* de 84 publicaciones referidas al quehacer de las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas y latinoamericanas. Estas publicaciones comprenden libros, cuadernillos, artículos de libros y de revistas académicas y declaraciones producidas entre 1983 y 2015 por las mismas emisoras o por algunos de sus integrantes; por las redes nacionales y latinoamericanas en torno a las que se nuclearon; y por intelectuales, organismos públicos estatales y centros de

comunicación/educación que promovieron el fortalecimiento de este tipo de medios. Para abordar el análisis en su dimensión histórica, estas publicaciones fueron organizadas en dos períodos. Siguiendo con la hipótesis recién planteada, la decisión del gobierno nacional de sancionar una nueva legislación que democratizara las comunicaciones a mediados de 2008, antesala inmediata de la sanción de la LSCA, fue el punto de inflexión que permitió distinguir los dos períodos: diciembre de 1983 hasta marzo de 2008 y abril de 2008 hasta diciembre de 2015.

A pesar de esta introducción, esta ponencia no tiene como objetivo presentar el análisis y las conclusiones de aquel trabajo, pues ya lo hemos hecho en otras publicaciones (Kejval, 2018). En su lugar, nos proponemos reflexionar acerca de las dificultades teóricas ante las que nos hemos enfrentado en el proceso de hechura de dicha investigación y que nos llevaron a encarar una apuesta teórica: correr los bordes del campo de la comunicación comunitaria, popular y alternativa para acercarnos a la perspectiva del análisis político del discurso iniciado por Laclau y Mouffe (2010). Y, desde ahí, a un modo de concebir la pregunta por la constitución de las identidades políticas colectivas. Asimismo, explicitaremos las decisiones analíticas derivadas de esta perspectiva y reflexionaremos sobre las decisiones metodológicas asumidas en el camino de construir la investigación.

Derivas teóricas

Si bien en el campo académico existen vastas trayectorias en torno a la comunicación comunitaria, popular y alternativa, en Argentina estas trayectorias han estado más enfocadas, por un lado, en la docencia en la currícula universitaria y, por otro, en la extensión; pero no así en la investigación. Para sostener esta afirmación basta con advertir que, si bien casi todas las carreras de comunicación y periodismo de nuestro país han desarrollado materias, orientaciones o áreas dedicadas a la comunicación comunitaria, popular y/o alternativa, recién en la actual década nos encontramos con tesis de posgrado –y junto con esto, con un impulso al desarrollo de investigaciones- sobre radios y televisoras de este tipo. Esta

constatación nos enfrentó ante una primera dificultad: nuestro trabajo se inscribe en una tradición –y con ello en una zona de experiencias, temas y problemas- que en el momento de encarar investigaciones se encuentra en un proceso de incipiente conformación.

Por otra parte, en las currículas, publicaciones, congresos e, incluso, en las investigaciones dedicadas a la comunicación comunitaria, popular y alternativa el específico abordaje de los radios –o de otros medios de comunicación- ocupa un lugar marginal en relación a otro tipo de prácticas comunicativas. Los propios recorridos en relación a estos espacios permiten atestiguar esta apreciación en primera persona. En 2015 se realizó en la ciudad de Paraná el Encuentro de Cátedras y Espacios Pedagógicos de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular. En dicha reunión se compartieron y analizaron los programas de alrededor de 20 de asignaturas vinculadas a la temática. Una de las conclusiones del análisis fue, precisamente, que los medios de comunicación ocupan en estos recorridos un lugar menor en relación a otras cuestiones. De ahí que, en ocasiones, se hayan elaborado marcos conceptuales que tienden a reducir a los medios de comunicación al rol de meros recursos para la implementación de estrategias comunicacionales. A modo de ejemplo, nos referimos al programa de radio que ingresa en estos marcos como recurso para difundir el accionar de una organización. O al afiche que ingresa como recurso para divulgar una campaña de bien público. De esta forma, lo que queda pendiente de profundización es el estatuto de los medios de comunicación en el contexto de culturas mediatizadas, en los procesos de reproducción del orden social o en las mismas dinámicas de transformación a los que la comunicación comunitaria, popular y alternativa aspira a contribuir. Esta constatación nos enfrentó, entonces, ante una segunda dificultad: el lugar marginal que ocupan los medios de comunicación en la perspectiva de la comunicación comunitaria, popular y alternativa tiene como consecuencia un marco conceptual que, muchas veces, resulta insuficiente para pensar las complejidades de radios y televisoras en el contexto de sociedades mediatizadas.

Por otro lado, la dimensión teórica de lo que en el campo académico se ha denominado comunicación comunitaria, popular y alternativa está constituida

por una trama conceptual que no sólo se propone tornar inteligibles determinadas experiencias y procesos, también se propone explícitamente como orientadora de una praxis que aspira a ser transformadora. De ahí que algunos de los conceptos y las nociones de esta trama no sean tanto de carácter explicativo como de carácter prescriptivo o del orden del *deber ser*. Esto ocurre, por ejemplo, con la noción de participación. Más que permitir la comprensión de una práctica, la participación se erige como un horizonte a alcanzar por cualquier experiencia de comunicación que se defina como comunitaria, popular y/o alternativa. Algo similar ocurre con la idea de transformación social: antes que una categoría explicativa la noción nombra genéricamente el proyecto al cual debieran contribuir las prácticas de comunicación que se identifiquen del mismo modo. Esto ha llevado, en ocasiones, a que las investigaciones dedicadas a las radios y televisoras de este tipo concluyan, con o sin intención, evaluando los logros, las dificultades, las estrategias y los desplazamientos en el camino de realizar un tipo de comunicación fiel a estos horizontes. “El medidor de alternatividad” vale como metáfora para ilustrar a un tipo de investigación que comienza con una definición conceptual acerca de la comunicación alternativa y concluye con una evaluación acerca de cuán alternativas resultan determinadas experiencias; si la resolución de sus tensiones es más o menos reproductora del orden social. Esta tercera constatación, nos enfrentó a una última dificultad: la decisión de inscribir nuestra investigación en una perspectiva que, al mismo tiempo que esté orientada por un horizonte emancipador, no proponga, *a priori*, categorías que resulten en una evaluación del referente empírico al cual nos acercamos. La opción ha sido tomar distancia de este tipo de acercamiento, por dos motivos. En primer lugar, porque el hecho de anteponer conceptos que impliquen una mirada evaluadora sobre las experiencias y sus lógicas -como el par transformación/reproducción- puede obturar la consideración de los múltiples elementos que se articulan en la constitución de las identidades políticas colectivas, cuestión que nos interesa particularmente a partir de los interrogantes recién planteados. Puede obturar, también, un tipo de conocimiento útil o interpelador para los propios actores estudiados. En segundo lugar, porque consideramos que en el desarrollo y el fortalecimiento de una comunicación de carácter transformador el rol del campo académico

debe ser, prioritariamente, el de la comprensión de un campo signado por la complejidad, las diferencias y las tensiones, antes que por la evaluación de los logros o fracasos de las experiencias. Como queda sugerido, no realizo estas afirmaciones desde un lugar académico desimplicado, sino desde un profundo compromiso político militante con una comunicación capaz de contribuir al cambio social. Lejos de mi intención está el hecho de proclamar una producción científica de carácter neutral. El recurso a la trama conceptual desplegada por Laclau y Mouffe, en tanto teoría social orientada por un horizonte emancipador, como las propias trayectorias académicas y militantes, así lo testimonian. Lo que estas pequeñas provocaciones pretenden enfatizar es la pregunta por el rol de la investigación y por su relación con los actores investigados en el proceso de contribuir a una comunicación para la transformación.

Hasta aquí nos hemos detenido en algunas de las dificultades que encontramos para inscribir nuestro trabajo de investigación en una tradición teórica. Estas dificultades nos invitaron a correr el riesgo de salirnos de los bordes de lo que tradicionalmente ha sido constituido como campo de la comunicación comunitaria, popular y alternativa para acercarnos a perspectivas que no se han ocupado de los medios de comunicación que en este trabajo nos interesan. Esta búsqueda no la hicimos en soledad. Si bien páginas atrás señalamos que las trayectorias en torno a la comunicación comunitaria, popular y alternativa desde el campo académico han estado más cerca de las tareas de enseñanza y de extensión que de las de investigación, en los últimos años podemos constatar un incremento de la investigación sobre las radios y televisoras de este tipo en Argentina. Esto se expresa, por ejemplo, en la culminación de diversas tesis de posgrado, las primeras en nuestro país, sobre la temática. Un recorrido por estos trabajos nos llevó a concluir que también otros investigadores e investigadoras decidieron enriquecer sus enfoques desde el acercamiento a otras perspectivas teóricas (Fasano, 2011; Lizondo, 2015; Ramos, 2013; Iglesias, 2015; Gerbaldo, 2014).

No obstante, un rasgo nos ha diferenciado de estas indagaciones. La mayoría de ellas comienza, en sus primeras páginas, tomando posición sobre el modo en que sus autores definen a la comunicación comunitaria o popular o

alternativa. O a los más específicos medios de comunicación de este tipo. Y en esa definición tienden a inscribir, y por tanto a comprender, a las radios. Nuestra investigación renunció a este gesto inicial pues su propósito ha sido, precisamente, comprender las regularidades y las diferencias, las continuidades y los desplazamientos en los modos en que se han ido definiendo estas emisoras a lo largo de la historia. Desprovistas, por decisión epistemológica, de estos posicionamientos iniciales debimos salir a buscar un lugar teórico desde donde comprender las lógicas que operan en la constitución de las identidades políticas. Fue, precisamente, la perspectiva del análisis del discurso iniciado por Laclau y Mouffe (2010) la que facilitó un marco conceptual adecuado para comprender estas lógicas.

No desarrollaremos aquí el modo en que comprendemos la identidad política colectiva y sus lógicas de constitución. En su lugar, explicitaremos sintéticamente las decisiones analíticas que, desde la perspectiva del análisis político del discurso, nos permitieron avanzar en nuestra investigación. Esto es, en el abordaje de nuestro *corpus* procuramos identificar las huellas del proceso de constitución de la identidad política colectiva de las radios comunitarias, populares y alternativas, entendida como proceso de configuración discursiva. Para eso centramos la atención en identificar:

- Las condiciones de producción que incidieron en la emergencia y en la constitución de la identidad política de las emisoras.
- Las relaciones de antagonismo que resultaron constitutivas de la identidad política de las radios y ante las cuales se configuraron relaciones de equivalencia.
- Los principales significantes que operaron como puntos nodales, y eventualmente como significantes vacíos, capaces de condensar la identidad de las emisoras.
- Los significados y demandas articulados en términos de regularidades a esos significantes -o, dicho en otros términos, las huellas de la lógica de la equivalencia-.
- Los significados y demandas que permanecieron como momentos diferenciales -o, también, las huellas de la lógica de la diferencia-.

- Las continuidades y desplazamientos en este conjunto de relaciones a lo largo de la historia.

Decisiones metodológicas

Los modos de indagación que pusimos en juego en nuestra investigación no constituyeron una metodología cerrada *a priori*, sino que fueron una zona de reflexión y de elaboración de decisiones permanente. En las próximas líneas presentaremos las principales reflexiones y decisiones en este sentido.

Como anticipamos páginas atrás, para responder a los interrogantes que orientaron la investigación conformamos, sistematizamos y analizamos un *corpus* formado por 84 publicaciones que refieren explícitamente al quehacer de las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas y latinoamericanas. Estas publicaciones han sido producidas entre 1983 y 2015 por las mismas radios comunitarias, populares y alternativas argentinas o por algunos de sus integrantes; por las redes nacionales y latinoamericanas en torno a las que se nuclearon; y por centros de comunicación/educación e intelectuales del campo académico que promovieron el fortalecimiento de este tipo de emisoras en nuestro país. Estas publicaciones comprenden libros, cuadernillos, artículos de libros, artículos de revistas académicas y declaraciones.

Desde mediados de los años ochenta en adelante, las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas se fueron encontrando y articulando en redes nacionales o latinoamericanas. A nivel nacional: la Asociación de Radios Comunitarias (ARCO) que funcionó entre 1987 y 1989; el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), sucesor de aquella primera red a partir de la década de 1990; la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA) creada en el año 2004; el capítulo nacional de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC-Argentina) a partir de 2008; y la Red Colmena fundada en 2014. A nivel latinoamericano: la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) creada en 1972 y la misma AMARC en su regional América Latina y Caribe, fundada en 1990. Asimismo, desde la década de 1980

centros de comunicación/educación de nuestro país han promovido el desarrollo y fortalecimiento de las emisoras. Nos referimos, por ejemplo, al rol desempeñado por el Instituto de Cultura Popular (INCUPO) con sede en diversas localidades del noreste argentino, el Centro de Comunicación La Crujía ubicado en la ciudad de Buenos Aires y el Centro Nueva Tierra con sede en la misma ciudad. A estos aportes se agregan las iniciativas de intelectuales del campo académico estrechamente comprometidos con el fortalecimiento de la comunicación comunitaria, popular y alternativa, tanto en nuestro país como en el conjunto de América Latina. Durante más de treinta años, estos actores produjeron un gran número de publicaciones con el propósito de visibilizar las experiencias de las radios en el espacio público, con el objetivo de multiplicar aprendizajes para contribuir a su fortalecimiento, o bien, para reflexionar y problematizar sobre sus prácticas y horizontes. A ellas se suman, fundamentalmente a partir de los años noventa, las publicaciones producidas por las propias emisoras argentinas con el propósito de dar a conocer sus historias, sistematizar y compartir sus saberes, y expresar las perspectivas político comunicacionales en las que sustentan sus proyectos. Independientemente de una evaluación acerca de la incidencia de cada una de estas publicaciones en las definiciones de las propias emisoras, en todas ellas emergen rasgos de la identidad política o, dicho en otros términos, de los proyectos político comunicacionales que éstas encarnan. Es decir, las diferentes nociones con que las radios argentinas –y, en muchos casos, también latinoamericanas– se nombraron a sí mismas, así como los significados ligados a estas nociones, se expresaron en todas estas publicaciones en tanto procuraron explicitar las ideas que dieron sentido y que orientaron sus acciones.

El interés por acercarnos a estos materiales está relacionado con su carácter interpelador. Es decir, concebimos a estas publicaciones como interpelaciones de las mismas radios, de sus redes, de los centros de comunicación/educación y de los intelectuales del campo académico orientadas a incidir en la constitución de las identidades y proyectos de las emisoras. Desde la perspectiva del análisis político del discurso, la interpelación es entendida aquí en el sentido en que lo hace Buenfil Burgos (1992:20), a partir de recuperar los

aportes de Althusser: como el acto mediante el cual se nombra a un sujeto. Dicho en sus propios términos, esto es “como la operación discursiva mediante la cual se propone un modelo de identificación a los agentes sociales a los cuales se pretende invitar a constituirse en sujetos de un discurso”. Entendida en estos términos, estas publicaciones tienen, por lo tanto, un carácter performativo.

La conformación de un único *corpus* que incluya, al mismo tiempo, publicaciones producidas desde el campo académico y desde las propias experiencias podría parecer una decisión disruptiva, en tanto no es lo habitual en la investigación en ciencias sociales. No obstante, hemos decidido asumir esta decisión. El fundamento se basa en la siguiente premisa: tanto las publicaciones realizadas por las propias radios y sus redes como por el campo académico han intervenido, en tanto interpelaciones, en los procesos de constitución de la identidad política de las emisoras. Veamos cómo se sostiene esta afirmación. En primer lugar, coincidimos con Mata (2009) en concebir que toda intervención desde el campo académico, en relación a la comunicación comunitaria y popular, es una intervención política. Así lo afirmaba la autora al referirse al accionar desde la universidad:

Si de verdad creemos y pensamos que la comunicación es una práctica de interacción y de construcción de sentidos a partir de la cual se construye la socialidad, es decir, nuestros modos de ser y estar juntos, tenemos que asumir que nuestra palabra interviene en esa construcción, aunque pensemos que es sólo una palabra de cooperación y de apoyo. Siempre interviene. Y el mejor modo que tenemos de intervenir es asumiendo plenamente que nuestra intervención, lo deseemos o no, es una intervención política (Mata, 2009:29).

En segundo lugar, la mayoría de las publicaciones que forman parte del *corpus* no pueden comprenderse, exclusivamente, desde alguno de los dos extremos de la habitual distinción entre campo académico y experiencias de comunicación comunitaria, popular y alternativa. Gran parte de los libros y artículos producidos por intelectuales e investigadores desbordaron los límites universitarios e incidieron en las reflexiones de las mismas prácticas, por ejemplo a través de los espacios de formación e intercambio de los cuales han participado las emisoras. Asimismo, algunas radios y las redes en las que se

nuclear asumieron el esfuerzo de reflexionar sobre sí mismas y sus entornos, así como de sistematizar sus saberes y perspectivas de pensamiento. En ocasiones, el resultado de esta práctica se materializó en libros y artículos, algunos de estos últimos publicados en revistas académicas. Por último, si intentamos inscribir a los autores y las autoras de las publicaciones sistematizadas en alguna pertenencia institucional veremos que en casi todos los casos la tarea será compleja. La mayoría de ellos han participado en experiencias de radios comunitarias, populares y alternativas o de sus redes, ya sea directamente como sus integrantes, ya sea más indirectamente a través del desarrollo de estrategias de fortalecimiento de las experiencias. En sintonía con estos razonamientos, Córdoba (2013:223) reflexionó:

En las luchas por democratizar las comunicaciones, al igual que en otras disputas actuales por derechos, es habitual la participación de los expertos como militantes y la apropiación de los militantes de conocimientos producidos por expertos. En ese sentido, podemos pensar en estas luchas de la modernidad tardía como objetos complejos para las ciencias sociales, plagados de zonas grises que, propusimos, resultan claves para entender las condiciones y las formas de acción contemporánea. Son acciones y movilizaciones que incluyen la participación de expertos-militantes y funcionarios-militantes y no sólo de afectados-militantes, acaso la figura canónica para pensar a los integrantes de los movimientos sociales.

En esta línea, quienes han producido desde el campo académico lo han hecho desde una profunda implicancia con las prácticas de comunicación comunitaria, popular y alternativa. Todo lo anterior nos llevó a concluir que tanto las publicaciones realizadas por las propias radios y sus redes como por el campo académico han intervenido, en tanto interpelaciones, en los procesos de constitución de la identidad política de las emisoras. Análogamente, una premisa similar en su contenido y en sus fundamentos nos ha llevado a incorporar como parte del *corpus* a las publicaciones producidas por centros de comunicación/educación que han desarrollado políticas, estrategias o acciones de cara al desarrollo y crecimiento de las emisoras.

Asimismo, podríamos haber escogido otros materiales de análisis para construir las respuestas a la pregunta por la identidad política. La decisión de

priorizar las publicaciones referidas a las radios se debió, fundamentalmente, a la potencialidad de estos materiales de brindar respuestas a las preguntas que orientaron a esta investigación. Resultado de procesos de reflexión y elaboración cuidados -a veces individuales; otras, colectivos- en estas publicaciones emergen de manera precisa y detallada las ideas que han ido dando forma a los proyectos político comunicacionales de las radios. La decisión también se debió a las posibilidades de acceder a los documentos, de cumplir con los objetivos propuestos en un tiempo razonable –aunque de por sí extenso- y de abordar la dimensión histórica del análisis. Podríamos, por ejemplo, haber recurrido a los testimonios de los integrantes de las radios, a través de entrevistas en profundidad, para construir discursos que dieran cuenta de las principales significaciones vinculadas a la radio comunitaria, popular y alternativa. No obstante, ante la posibilidad de explorar otros caminos metodológicos quisimos evitar la violencia simbólica (Bourdieu, 1999) que, de manera inevitable aunque se intente reducir al máximo, se pone en juego en la realización de cualquier entrevista². Por otra parte, las entrevistas nos habrían hablado de las interpretaciones que estos actores realizan de la historia desde el presente antes que de las ideas afirmadas y debatidas en otros momentos históricos.

Por último, recuperando las nociones de dialogicidad y de polifonía de Bajtín (1982), concebimos las publicaciones que conforman el *corpus* como enunciados constitutivos de una trama de diálogos desplegados en el espacio público, de múltiples voces que se encuentran y entran en disputa por la legitimidad de los términos que se reivindican como identidad de las radios comunitarias, populares y alternativas. En esta trama, todo enunciado tiene carácter de respuesta, no porque responda a una pregunta, sino porque se inscribe como respuesta en una trama discursiva que es histórica y conflictiva. Esta concepción nos motivó a centrar la atención no sólo en las regularidades o coincidencias que se expresan en las publicaciones, sino también en las

² En mis propias trayectorias en o junto a las radios comunitarias, populares y alternativas he sido testigo de las incomodidades y molestias que la realización de entrevistas han causado a quienes integran las emisoras, fundamentalmente cuando se destina tiempo para la conversación con estudiantes universitarios, investigadoras e investigadores, pero no se recibe a cambio ningún informe o resultado de los trabajos de investigación. O cuando dichos trabajos devuelven resultados que poco tienen que ver con las necesidades de producción de conocimiento de las propias experiencias.

diferencias y las polémicas que surgen cuando nos acercamos a comprender esta trama.

Para abordar el análisis en su dimensión histórica, el corpus fue organizado en dos períodos. Siguiendo con la hipótesis planteada, la decisión del gobierno nacional de sancionar una nueva legislación que democratizara las comunicaciones y garantizara el derecho a la comunicación a mediados de 2008, antesala inmediata de la sanción de la LSCA, fue el punto de inflexión que permitió distinguir los dos períodos: diciembre de 1983 hasta marzo de 2008 y abril de 2008 hasta diciembre de 2015.

Tomamos el final de marzo de 2008 como momento bisagra por considerar que en aquel momento el gobierno nacional hizo público su enfrentamiento con los principales grupos concentrados de medios de comunicación del país, principalmente con el Grupo Clarín y el diario La Nación. El disparador del enfrentamiento fue la cobertura que realizaron estos medios a propósito de la resolución 125/08 sobre retenciones móviles a las exportaciones agrícolas dispuesta por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, y el consecuente *lock out* patronal. Estas coberturas se inclinaron abiertamente en favor de los sectores agroexportadores. Frente a esta situación, el gobierno nacional eligió la confrontación abierta antes que una posición de complicidad, alianza, negociación o subordinación. Esta fue la antesala de un proceso que derivó en la sanción de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, con sus respectivos debates previos; en el inicio de un incipiente proceso de democratización del sistema de medios de comunicación y en el reposicionamiento político de múltiples actores sociales vinculados, más o menos directamente, a los medios de comunicación. Entre ellos, el de las radios comunitarias, populares y alternativas.

A su vez, los veinticinco años comprendidos en el primer período fueron organizados en tres etapas, cuyos inicios y cierres se corresponden con hitos de gran relevancia sociopolítica para nuestro país y con profunda incidencia en la configuración del sistema de medios de comunicación:

1. Diciembre de 1983 a julio de 1989. Esta etapa comienza con el fin de la última dictadura cívico militar y la recuperación de la democracia.

Finaliza en julio 1989, momento en que la salida anticipada de Raúl Alfonsín de la Presidencia de la Nación y la asunción de Carlos Menem dieron inicio a un modelo de profundización de las políticas de corte neoliberal que habían comenzado a implementarse durante la última dictadura. La etapa coincide, *grosso modo*, con la emergencia de los debates acerca de una nueva legislación en materia de radiodifusión en nuestro país y con un fenómeno que tuvo su explosión a mediados de la década: el surgimiento de las radios comunitarias, populares y alternativas.

2. Julio de 1989 a diciembre de 2001. Esta segunda etapa abarca los años de avance de las políticas propias del capitalismo neoliberal en las diversas esferas sociales. En el caso específico de los servicios de comunicación audiovisual, esto se expresó en el proceso de concentración, centralización de capital y extranjerización de las industrias culturales. Tiene su cierre en la profunda crisis que derivó en las movilizaciones de diciembre de 2001, en su represión y en la consecuente renuncia de Fernando de la Rúa a la Presidencia de la Nación.
3. 2002 hasta marzo de 2008. Luego de la crisis de diciembre de 2001, esta etapa se caracterizó por el paulatino abandono, por parte de los gobiernos nacionales, de las políticas de corte neoliberal y por un creciente protagonismo del Estado como regulador de diversas esferas sociales. Estos años coinciden con la revitalización de las radios comunitarias, populares y alternativas, así como de los debates y procesos organizativos que pugnarón por una nueva legislación en materia de servicios de comunicación audiovisual.

A modo de conclusión

Desde las consideraciones recién desplegadas, concluimos la institucionalización de la demanda por democratizar las comunicaciones tuvo como consecuencia la desarticulación del antagonismo frente al cual las radios

habían configurado equivalencias y rasgos de una identidad compartida durante más de 25 años. Entre 1983 y 2008, este antagonismo había estado constituido por las relaciones de alianza entre medios concentrados y gobiernos nacionales. La desarticulación de este antagonismo tuvo como correlato la diferenciación de la identidad política de las emisoras. Es decir, si previamente a la sanción de la LSCA la lógica de la equivalencia había prevalecido a la lógica de la diferencia, luego esto se invirtió. Desde entonces, este predominio de la lógica de la diferencia se expresó en seis procesos de diferenciación: las distintas valoraciones que merecieron los gobiernos kirchneristas; las diferentes concepciones acerca del Estado; las distintas posiciones que las redes de emisoras asumieron frente al proceso de elaboración, debate, sanción y aplicación de la nueva norma; la diferenciación de los significantes que habían nombrado a las emisoras; la emergencia de nuevos significantes capaces de estructurar la identidad de las radios; y el surgimiento de nuevas redes articuladoras. Hemos desplegado extensamente la base empírica que nos permitió sostener estas conclusiones en el trabajo de divulgación que presenta la propia Tesis Doctoral (Kejval, 2018). Por una cuestión de límite espacial, no nos detendremos en ello en este trabajo.

El cierre de nuestra investigación coincidió con la finalización de una etapa política y el inicio de otra signada por el desmantelamiento por decreto de la LSCA y por la implementación de un conjunto de políticas de comunicación regresivas respecto del ejercicio del derecho a la comunicación. Todas las medidas asumidas por el gobierno de Mauricio Macri han favorecido a las grandes corporaciones audiovisuales y de telecomunicaciones en detrimento del sector sin fines de lucro (Segura y otros, 2017). En este escenario podemos avizorar nuevos desplazamientos en las lógicas de constitución de esta identidad. Si líneas atrás afirmamos que, luego de la sanción de la LSCA, la identidad política de las radios atravesó un proceso de diferenciación, podemos anticipar que la nueva alianza entre gobierno nacional, Estado y corporaciones mediáticas restituyó la articulación respecto de la cual las radios habían confrontado con anterioridad a la LSCA. De ahí que la lógica de la equivalencia emerja otra vez con fuerza.

Referencias bibliográficas

Bajtín, M. (1982): *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

Buenfil Burgos, R. N. (1992): *Cardenismo: Argumentación y antagonismo en educación*. México: DIE CINEVESTAV/CONACYT.

Bourdieu, P. (1999): "Comprender". En *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Córdoba, L. (2013): *Medios masivos y ciudadanía: conceptos y prácticas para la democratización del espacio público mediatizado. El caso de la Coalición por una Radiodifusión Democrática (Argentina 2004-2009)*. Tesis doctoral del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Fasano, P. (2011): *Cambio de estilo. Etnografía sobre comunicación comunitaria, iglesia católica, cultura popular, radio, política y participación en un barrio de Argentina*. Tesis doctoral del Doctorado en Antropología Social de la Universidade Federal do Rio Grande Do Sul, Brasil.

Gerbardo, J. (2014): *Rádios Comunitarias, Comunicación Popular y Ciudadanía. Disputas por la democratización de la palabra pública. Su tesis de maestría. El caso del Foro Argentino de Radios Comunitarias –FARCO-Argentina (1980-2013)*. Tesis de la Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Iglesias, M. (2015): *A contramano: modelos de gestión, modos organizativos y estrategias económicas de las emisoras comunitarias argentinas en búsqueda de la sustentabilidad (2005-2015)*. Tesis de la Maestría en Industrias Culturales de la Universidad Nacional de Quilmes.

Kejval, L. (2018). *Libertad de antena*. Buenos Aires: Punto de Encuentro.

Laclau, E. y Ch. Mouffe (2010): *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lizondo, L. (2015): *Comunicación con identidad o comunicación comunitaria. El caso de la FM La Voz Indígena*. Tesis de la Maestría en Planificación y Gestión de la Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata.

Mata, M.C. (2009): "Comunicación comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social". En Área de Comunicación Comunitaria UNER: *Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre la comunicación comunitaria*. Buenos Aires: La Crujía.

Ramos, P. (2013): *Travesías resistentes: estrategias y prácticas alternativas en el discurso de las radios jóvenes de Argentina*. Tesis doctoral del Doctorado en Estudios Sociales de América Latina de la Universidad Nacional de Córdoba.

Segura, M.S.; Linares, A.; Kejval, L.; Longo, V.; Hidalgo, A.; Traversaro, N.; Villagra, E. & Vinelli, N. (2017). "Regresión. Las nuevas políticas para medios comunitarios en argentina". En Revista Logos 24 (1), 37-51.